

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Problemas lógicos de la inhibición.

Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia, Ramos,
Verónica y Girardini, Andrea.

Cita:

Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia, Ramos, Verónica y Girardini, Andrea
(2013). *Problemas lógicos de la inhibición*. V Congreso Internacional de
Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de
Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/659>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/cds>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

PROBLEMAS LÓGICOS DE LA INHIBICIÓN

Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia; Ramos, Verónica; Girardini, Andrea
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo surge de un interrogante: ¿Es posible pensar la inhibición como operador clínico desde la lógica con la que Lacan trabaja en el Seminario 19? En el marco de la Investigación “Lógicas de la castración”, trabajamos con la delimitación de dos campos: la clínica del deseo y la clínica del goce. ¿qué sucede con las controversias y los problemas de la inhibición en la clínica del deseo? ¿Se pueden resolver desde la clínica del goce? Si podemos pensar en ello ¿con qué elementos de esta clínica podríamos hacerlo? Situaré la inhibición desde algunos textos de Freud y de Lacan, desde donde pensamos la clínica del deseo. Y el giro producido a partir del Seminario 17, que permite pensar la clínica del goce. Para arribar por último a mi interrogante inicial: ¿la lógica trabajada en el Seminario 19 permite pensar los problemas que la inhibición plantea en la clínica del deseo? Será inevitable, en este desarrollo, articular también la formulación sobre la castración que Lacan propone en este momento.

Palabras clave

Inhibición, Castración, Lógica, Psicoanálisis

Abstract

LOGICAL PROBLEMS OF THE INHIBITION

This work arises from a question: Is possible to think the inhibition like clinical operator from the logic with which Lacan works in Seminary 19? Within the framework of the Investigation “Logics of the castration”, we worked with the boundary of two fields: the clinic of desire and the clinic of the enjoyment. What happens to the controversies and the problems of the inhibition in the clinic of desire? Can be solved from the clinic of the enjoyment? If we can think about it whereupon elements of this clinic we could do it? I will locate the inhibition from some texts of Freud and Lacan, from where we thought the clinic of desire. And the turn produced from the Seminary 17, that allows to think the clinic of the enjoyment. In order to arrive finally at my initial question: the logic worked in Seminary 19 allows to think the problems that the inhibition raises in the clinic of desire? He will be inevitable, in this development, to also articulate the formulation on the castration that Lacan proposes at this moment.

Key words

Inhibition, Castration, Logic, Psychoanalysis

1 - Introducción

Este trabajo surge de un interrogante: ¿Es posible pensar la inhibición como operador clínico desde la lógica con la que Lacan trabaja en el Seminario 19[i]?

En el marco de la Investigación “Lógicas de la castración”, trabajamos con la delimitación de dos campos: la clínica del deseo y la clínica del goce. Las controversias que se presentan en la primera, se resuelven en la segunda. Entre ellas hay discontinuidad, no se trata ni de una articulación cronológica, ni de elementos de un campo que explican el otro. Los desarrollos del concepto de inhibición, tanto en Freud como en Lacan, se ubican en la clínica del deseo.

Entonces ¿qué sucede con las controversias y los problemas de la inhibición en la clínica del deseo? ¿Se pueden resolver desde la clínica del goce? Si podemos pensar en ello ¿con qué elementos de esta clínica podríamos hacerlo?

Situaré la inhibición desde algunos textos de Freud y de Lacan, desde donde pensamos la clínica del deseo. Y el giro producido a partir del Seminario 17[ii], que permite pensar la clínica del goce. Para arribar por último a mi interrogante inicial: ¿la lógica trabajada en el Seminario 19 permite pensar los problemas que la inhibición plantea en la clínica del deseo? Será inevitable, en este desarrollo, articular también la formulación sobre la castración que Lacan propone en este momento.

2- Los problemas de la inhibición en la clínica del deseo

Desde lo planteado por Alicia Lowenstein, “llamamos “clínica del deseo” al dispositivo analítico organizado en torno al deseo del Otro y estructurado en un espacio transferencial denominado “neurosis de transferencia” [iii]. Se toman así dos elementos, uno de Lacan y otro de Freud. La clínica freudiana no se sale del espacio de la neurosis de transferencia, y en ese sentido se ubica en el campo del deseo. Freud encuentra un tope para los análisis que conduce, planteado en 1937 en *Análisis terminable e interminable*: la roca viva de la castración, pensada tanto desde la envidia del pene o la angustia de castración. Dos posiciones inmodificables según él, que hacen tope dentro de la neurosis de transferencia.

En un texto de 1926, *Inhibición, síntoma y angustia*[iv], Freud vincula a la inhibición con la función, siendo no necesariamente patológica. La define como *una limitación funcional del yo*, que puede tener causas diversas. Empero, encuentra una intelección de validez universal: *la función yoica de un órgano se deteriora cuando aumenta su erogenidad, su significación sexual*. El yo renuncia a las funciones que le competen (escribir, caminar, por ejemplo) a fin de evitar un conflicto con el ello. Asimismo, otras inhibiciones se producen al servicio de la autopunición. A fin de no entrar en conflicto con el superyó, renuncia a las actividades que, denegadas por esta instancia, le proporcionarían provecho. Hay un tercer caso, mencionado por Freud, en el que el yo limita sus funciones ante el empobrecimiento de energía, acontecido por alguna tarea psíquica particularmente gravosa, como el duelo.

Respecto del elemento lacaniano, podemos situar la clínica del deseo hasta el Seminario 16 inclusive, donde Lacan conceptualiza la eliminación del Otro. Este es el eje -situado por Alicia Lowenstein[v]-

de división entre ambas clínicas. En la clínica del deseo el sujeto está sujetado al campo del Otro. Es la época de la formulación del deseo del hombre como deseo del Otro.

En la clase XXIV del *Seminario 5*[vi] Lacan ubica al sujeto dividido en relación al deseo. Respecto del neurótico, dirá que vive la paradoja del deseo, que se presenta como inherente a la condición humana. El neurótico está abierto a la existencia de esta paradoja en cuanto al deseo, emparentada con el carácter paradójico de la acción. El comportamiento del neurótico está estructurado como un lenguaje, y Lacan define al Otro como lugar de la palabra. El deseo divide al sujeto, y la neurosis está construida para mantener a este deseo articulado. En ese sentido pensamos que el fantasma está por entero en el campo del deseo. En el horizonte de la demanda del sujeto está el Otro, y su no respuesta presentifica el intervalo del deseo. El deseo, así como la acción, se presentan en este momento para Lacan como una paradoja[vii]. ¿Cuál es el carácter paradójico de estos dos elementos? ¿Se trata acaso de resolverlo? ¿De soportarlo? ¿De eliminarlo?

En el *Seminario 10*[viii], Lacan propone una lectura de la inhibición. La define como *la detención del movimiento*. Lee la *función* y la *renuncia* freudianos como *movimiento* y *dificultad*. La inhibición organiza el cuadro de los afectos que propone en la primera clase de este seminario, ubicándose en el mínimo de movimiento y de dificultad para el sujeto. Implica una detención del sujeto, la evitación de un conflicto, que conllevaría una fractura en la imagen especular en la que el sujeto se dejó atrapar. Avanzar en la coordenada de la dificultad hacia el impedimento, en vías de producir un pasaje de la inhibición al síntoma, llevaría al sujeto a caer en la trampa de la captura narcisista. Habría un pasaje de un “no puedo” a un conflicto, sin embargo el goce que es soporte de la captura narcisista no se pierde aún.

Esta imagen especular está sostenida desde el Ideal del Yo. Lacan dirá en un escrito contemporáneo a este Seminario que “la función del modelo [óptico] es entonces dar una imagen de cómo la relación con el espejo, o sea la relación imaginaria con el otro y la captura del Yo Ideal sirven para arrastrar al sujeto al campo donde se hipostasía en el Ideal del Yo”[ix]. La relación al significante, al Otro, marca al sujeto y determina el lugar desde donde se verá amable para este Otro. Marca que comandará las identificaciones imaginarias. “Lo dicho primero -dice Lacan poco tiempo antes- decreta, legisla, “aforiza”, es oráculo, confiere al otro real su oscura autoridad”. [x]

Llegando al final del *Seminario 10*, en la clase XXIII[xi], Lacan articula una formulación nueva de la inhibición. Dirá que es *la introducción en una función de un deseo distinto de aquel que la función satisface naturalmente*. La introducción de un deseo vinculado con el deseo sexual es lo que produce la inhibición. En este sentido, el deseo en la inhibición merece llamarse defensa. Lo que queda inhibido es la manifestación del deseo en un acto. Lo que a mi juicio es interesante y llamativo, es que Lacan hable de dos deseos: uno, el sexual, interponiéndose en la función que anima el otro.

Por un lado, tanto en la formulación freudiana de la inhibición, como en la lectura que hace Lacan, podemos pensar que la coexistencia de dos elementos distintos (la función yoica y la erogenidad, el movimiento y la dificultad, deseo sexual y deseo que anima la función) resulta un obstáculo, una contradicción lógica en este campo. Y si leemos desde la lógica aristotélica[xii], desde el principio de no contradicción[xiii] que Aristóteles plantea, no nos es posible admitir tal coexistencia. En este sentido ¿podríamos pensar que la inhibición, en el campo del deseo, tiene una estructura paradójica? Al parecer, la manifestación del deseo en un acto implicaría

la resolución del obstáculo, optando por uno de los dos términos de la disyunción[xiv] que se plantea, por caso: o la función, o la sexualidad. O un deseo, o el otro. Entonces me pregunto: el imperativo de optar por uno de los dos términos, ¿no podría ser aun más inhibitorio?

Por otro lado, la imagen especular en la que el sujeto está frenado, o capturado de manera narcisista, está comandada por el Ideal del Yo, y de esta manera se ha establecido como aquello en lo que el sujeto debería reconocerse para estar incluido en el campo del Otro. Podríamos pensar aquí que el texto de *lo dicho primero* decreta en términos categóricos, sean universales, particulares, afirmativos o negativos: “Serás...”, “No serás...”. Entonces la fractura de la imagen especular, se supone, pondría en riesgo el lugar del sujeto en este campo supuestamente *categórico* del Otro. A su vez, si bien de la inhibición como “no puedo” puede pasarse a un impedimento en tanto síntoma, hay una pérdida de goce -soporte de la captura narcisista- que no se pierde aún. Nuevamente encontraríamos obstáculos desde una lógica aristotélica para seguir avanzando, ya que su pensamiento niega la existencia del vacío. Para él hay una correspondencia entre el pensamiento lógico y la estructura ontológica. Aristóteles intenta de apresar el objeto situándolo en categorías y aproximándose cada vez más a sus principios últimos. Pareciera que hay un intento de que nada del objeto se pierda. En la *Física*[xv], dirá que “no existe un vacío separado, ni absolutamente, ni en lo raro, ni potencialmente”, argumentándolo en relación a los cuerpos y al movimiento. Respecto de este último, niega que el vacío sea la causa del movimiento: “Tampoco el movimiento local exige la existencia del vacío; porque los cuerpos pueden simultáneamente reemplazarse entre sí”[xvi]. Desde el pensamiento aristotélico entonces, no es posible pensar el vacío como causa.

Entonces: ¿Podremos pensar con otra lógica que posibilite un acto?

3 - Lógicas de otro campo

Como sitúa Alicia Lowenstein: “El *Seminario 17* es un punto de giro en la teorización de Lacan (...) El recorrido que hacemos intenta situar el esfuerzo de Lacan para salirse del campo fantasmático, de la significación.”[xvii] Dos giros preceden lo que luego se situará en los discursos del *Seminario 17*[xviii]. Por un lado, el objeto *a* pasa de ser causa de deseo a ser plus de gozar. Por otro, se produce el vaciamiento del lugar del Otro. Lacan en el *Seminario 16* da una definición algebraica del Otro: como un conjunto vacío, en el sentido de que no pertenece al universal especificado como dominio. “Está claro -dice Lacan- que al interrogar el 1 escrito en el campo definido como Otro, como conjunto como tal, tendremos como subconjunto 1, y este es el modo de escribir el conjunto vacío.” [xix] Si el Otro es un conjunto vacío, el sujeto no dialoga con él. La clínica del deseo implicaba una atribución al Otro; con estos giros se modifica la sujeción al deseo del Otro, se pierde la escena que es edípica y fantasmática. A partir del *Seminario 17*[xx] entonces, Lacan piensa en un goce que se produce por efecto del discurso, por fuera de la estructura fantasmática. Se trata de un goce intransferible que no entra en la estructura de la neurosis de transferencia. De aquí que se sitúa el pasaje del campo del deseo al campo de goce. Es en el *Seminario 18* donde Lacan comienza a introducir las fórmulas de la sexuación, y pasa de pensar la castración con la lógica clásica a pensarla con la lógica contemporánea, matemática. Lacan dialogará, en este seminario y el siguiente, con diferentes lógicas. Aquí tomaré en particular la interlocución con Peirce[xxi]. Entre las modificaciones que él propone respecto de la lógica de Aristóteles, situaré dos. Por un lado, Peirce dirá que las proposiciones particulares

entrañan la existencia de sus sujetos, pero no las universales, que sí lo hacen para Aristóteles. Por otro lado, las universales afirmativas y negativas pueden ser verdaderas al mismo tiempo, cuestión inadmisibles dentro de la lógica aristotélica. Como afirma Lacan en el *Seminario 19*: “Como se consideraba [en Aristóteles] que el *todos* comprendía ese *algún*, el *todos* mismo tomaba el valor de lo que no es, a saber, el de una afirmación de existencia. No hay estatus del *todos*, a saber del universal, más que en el nivel de lo posible.”[xxii] Estas modificaciones de Peirce permiten admitir la contradicción. Dos afirmaciones en principio contrarias: “*Todos son...*” y “*Ninguno es...*” pueden ser verdaderas de manera simultánea. Esto podría iluminar de modo diferente los problemas de la inhibición en la clínica del deseo, ya que pareciera ser posible admitir la paradoja que planteaban los dos elementos que se interferían, sea en términos freudianos o lacanianos. A su vez, que los universales no entrañen la existencia quizás permita agujerear los enunciados categóricos que situé en el texto de lo *dicho primero*. ¿De qué manera? Introduciendo modulaciones, matices en ese texto que posibiliten producir un sujeto en análisis. No escuchar las aserciones universales o particulares como existenciales implica un cambio de posición en la dirección de la cura. Lacan en el *Seminario 19* dirá que “A partir de este *existe uno* [aludiendo a la fórmula “existe un x que no cae bajo la función fálica”], en referencia a esta excepción, todos los otros pueden funcionar.”[xxiii] Podemos decir entonces que la existencia se funda en la excepción. Y no en universales o particulares aristotélicos. Esto a su vez conlleva un pasaje por la castración, que también será definida en términos lógicos. Lacan la escribe como “*función Phi de x*”, teniendo como efecto el ya no poder disponer del conjunto de los significantes. Castración que no es anecdótica, sino como algo que tiene que escribirse y verificarse para cada quien. Y no es posible pensar todo esto sin incluir el vacío. Valiéndose de la matemática y a la lógica contemporánea, Lacan produjo una definición novedosa del Otro, como conjunto vacío. En este Seminario dirá que dejar un lugar vacío es el único modo de decir algo con ayuda del lenguaje. La *x* tomada como variable aparente en las fórmulas de la sexuación marca un sitio vacío. Si en la clínica del goce se trata de producir un goce por efecto del discurso analítico, un goce intransferible que no entre en la estructura de la neurosis de transferencia, quizás esto permita la producción de un exceso, de un plus relacionado con la retención del acto en la inhibición. Plus de gozar que se perdería con el acto mismo. Esta última articulación sería imposible sin disponer del recurso de una lógica que pueda incluir al vacío y su escritura. Otro campo para pensar la inhibición, desde un discurso -el analítico- que opere sobre un real del goce y no lo deje en el mismo lugar. Acaso sea un punto de llegada, y también uno de partida.

NOTAS

- [i] Lacan, J (1971-1972): *El Seminario, Libro 19 “...o peor”*. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- [ii] Lacan, J (1975): *El Seminario, Libro 17 “El reverso del psicoanálisis”*. Buenos Aires, Paidós, 1992.
- [iii] Lowenstein, Alicia (2010): *Controversias acerca de la fobia*. Buenos Aires, Letra Viva, p. 39
- [iv] Freud, Sigmund (1926): Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979, tomo XX.
- [v] Lowenstein Alicia (2010): *Controversias acerca de la fobia*. Buenos Aires, Letra Viva, p. 39

- [vi] Lacan, J (1957-1958): *El Seminario, Libro 5 “Las formaciones del inconsciente”*. Buenos Aires, Paidós, 2005, pp. 439-444
- [vii] Paradoja: etimológicamente significa “contario a la opinión recibida y común”. A veces se utiliza el término “aporía”, o el de “antinomía”. Esta última es considerada como un tipo especial de paradoja: la resultante de una contradicción entre dos proposiciones, cada una de las cuales parece defendible racionalmente. (Ferrater Mora, J (1994): *Diccionario de Filosofía. Tomo III*. Buenos Aires, Ariel, p. 2693)
- [viii] Lacan, J (1962-1963): *El Seminario, Libro 10 “La Angustia”*. Buenos Aires, Paidós, 2006, pp. 18-22
- [ix] Lacan, J. Observación sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad”. En *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975, p. 659
- [x] Lacan, J. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano, *En Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975p. 787
- [xi] Lacan, J. (1962-1963): *El Seminario, Libro 10 “La Angustia”*. Buenos Aires, Paidós, 2006, pp. P 341-343
- [xii] Lógica aristotélica: primera ciencia lógica que surge del trabajo de reunir ideas filosóficas acerca del razonamiento que hace Aristóteles, dando lugar a la lógica silogística. Hay cuatro tipos de proposiciones que pueden aparecer en los silogismos: Todo A es B (Universal Afirmativa), Todo A es no-B (Universal Negativa), Algún A es B (Particular Afirmativa), Algún A es no-B (Particular Negativa). En el cuadro tradicional de oposición, las proposiciones universales son contrarias. La verdad de las proposiciones particulares se deduce de la verdad de las proposiciones universales. (Gamut, L.T. F. (2002): *Lógica, lenguaje y significado. Volumen I, Introducción a la lógica*. Buenos Aires, Eudeba. Pp. 9-10)
- [xiii] Principio de no contradicción: algo no puede ser p y no-p al mismo tiempo. Esto es planteado de manera lógica, pero con alcance ontológico. (Ferrater Mora, J. (1994): *Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Buenos Aires, Ariel, p. 224)
- [xiv] Disyunción: una de las conectivas veritativo-funcionales del lenguaje de la lógica proposicional (lógica clásica). Puede ser inclusiva: conecta dos términos, los disyuntos, incluyendo la posibilidad de que ambos sean verdaderos. Se expresaría “o lo uno, o lo otro, o ambos”. En el caso de la disyunción exclusiva, se excluye esta posibilidad. Se expresaría “o lo uno, o lo otro, pero no ambos”. (Gamut, L.T. F. (2002): *Lógica, lenguaje y significado. Volumen I, Introducción a la lógica*. Buenos Aires, Eudeba. Pp. 31-32)
- [xv] Aristoteles, *Física. Libro VII*. Trad. Guillermo Echandía. Buenos Aires, Editorial Gredos, 1995
- [xvi] Aristoteles, *Física. Libro VII*. Trad. Guillermo Echandía. Buenos Aires, Editorial Gredos, 1995
- [xvii] Lowenstein Alicia (2010): *Controversias acerca de la fobia*. Buenos Aires, Letra Viva, p.52
- [xviii] Lacan, J (1975): *El Seminario, Libro 17 “El reverso del psicoanálisis”*. Buenos Aires, Paidós, 1992.
- [xix] Lacan, J (): *El Seminario, Libro 16 “De un Otro al otro”*, Buenos Aires, Paidós, 2008. p.317
- [xx] Lacan, J (1975): *El Seminario, Libro 17 “El reverso del psicoanálisis”*. Buenos Aires, Paidós, 1992.
- [xxi] Peirce, C.S.: Peirce, Charles S. *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, vols. 1-8, C. Hartshorne, P. Weiss y A. W. Burks (eds). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- [xxii] Lacan, J (1971-1972): *El Seminario, Libro 19 “...o peor”*. Buenos Aires, Paidós, 2012, p.43
- [xxiii] Lacan, J (1971-1972): *El Seminario, Libro 19 “...o peor”*. Buenos Aires, Paidós, 2012, p.36

BIBLIOGRAFIA

Aristoteles, Física. Libro VII. Trad. Guillermo Echandía. Buenos Aires, Editorial Gredos, 1995.

Ferrater Mora, J. (1994) Diccionario de Filosofía. Buenos Aires, Ariel.

Freud, S. (1926) Inhibición, síntoma y angustia. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1979, tomo XX.

Gamut, L.T.F. (2002) Lógica, lenguaje y significado. Volumen I, Introducción a la lógica. Buenos Aires, Eudeba.

Lacan, J. (1957-1958) El Seminario, Libro 5 "Las formaciones del inconsciente". Buenos Aires, Paidós, 2005.

Lacan, J. (1962-1963) El Seminario, Libro 10 "La Angustia". Buenos Aires, Paidós, 2006.

Lacan, J. (1967-1968) El Seminario, Libro 16 "De un Otro al otro", Buenos Aires, Paidós, 2008. p.317.

Lacan, J. (1968-1969) El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis". Buenos Aires, Paidós, 1992.

Lacan, J. (1971-1972) El Seminario, Libro 19 "...o peor". Buenos Aires, Paidós, 2012.

Lacan, J.: Observación sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad". En Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975

Lacan, J.: Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano, En Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.

Lowenstein, A. (2010) Controversias acerca de la fobia. Buenos Aires, Letra Viva.